

en vista del sitio que ocupa la arcilla, me inclino á creer que no puede servir sino para conservar el equilibrio de la construcción, protegiéndola mejor contra el viento. En un nido encontré unas tres onzas de arcilla en seis puntos distintos: admítase generalmente que el macho construye los nidos imperfectos para su uso particular, y que solo en estos se encuentra aquella tierra: mis observaciones no están de acuerdo en manera alguna con semejante suposición; yo creo que los nidos imperfectos han sido abandonados por una ó por otra causa.

»Segun lo que yo he visto, el baya no suele poner mas que dos huevos prolongados, de forma regular, si bien hallaron otros observadores mayor número: Sundewall descubrió tres; Layard, de dos á cuatro; Burgess, de seis á ocho; Tikell, de seis á diez; y Blyth opina que el número ordinario es de cuatro ó cinco: yo solo he visto tres excepcionalmente, y creo que dos debe ser el término medio. Cuando hay seis huevos, ó mas, en un mismo nido, es porque han puesto varias hembras.

CAUTIVIDAD.—»Se cojen á menudo bayas pequeños, se les domestica y se les enseñan varias habilidades, como á los canarios. Son agradables, sobre todo, en una gran pajarera, donde puedan poner en práctica su arte y habilidad.»

LOS QUELEAS—QUELEA

CARACTÉRES.—Los pájaros que constituyen este género tienen un pico fuerte, cuyo ancho y altura igualan á las dos terceras partes de su largo, siendo su arista ligeramente encorvada y con los bordes entrantes; las alas, de regular tamaño, alcanzan á la mitad de la cola, que es corta, un poco escotada y redondeada lateralmente. El plumaje ofrece muchas analogías con el de los gorriones, y varía segun el sexo y las estaciones.

EL QUELEA DE PICO ROJO—QUELEA SANGUINOSTRIS

CARACTÉRES.—El quelea de pico rojo ó *diach* es de todos los ploceidos el que con mas frecuencia vemos en Europa: se le encuentra en todos los jardines zoológicos y en las tiendas de todos los pajareros: mide 0^m13 de largo por 0^m22 de ala á ala; cerrada mide 0^m17 y la cola 0^m14. El color dominante del plumaje es un magnífico rojo durante la época del celo: la cara, la frente, las mejillas y la garganta son de un tinte negro; el lomo parece pardo negro verdoso; los tallos de las plumas negros y las barbas de un amarillo rojizo. Las rémiges son negras tambien, orilladas exteriormente de amarillo de limon; la cola es del color de las alas; el iris pardo; el pico rojo pardo y las patas de un rojo pálido.

Los pequeños y las hembras no tienen la cara negra.

La muda se verifica poco despues de poner la hembra, y el pájaro se reviste de su plumaje de invierno: entonces tiene la garganta y el vientre de un blanco sucio; el pecho y los costados de un amarillo sucio tambien; la cara superior del cuerpo de un verde oscuro, con las plumas extensamente orilladas de color isabela; la cola es de un gris pardo; la tercera, cuarta y quinta rémiges primarias, y las cinco rectrices externas, tienen un filete amarillo dorado, y las otras amarillo isabela. Con este plumaje no se diferencia el macho de la hembra sino por sus colores mas vivos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El *diach* parece ser uno de los ploceidos mas diseminados; en todo el Sudan se encuentran innumerables bandadas. Heuglin le considera como uno de los pájaros mas comunes del centro de África; se ven tantos en Europa, procedentes de la costa occidental, que debe suponerse serán muy abundantes allí.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las costumbres de este pájaro son esencialmente idénticas á las de las otras especies; pero es mas sociable, mas activo y brusco en sus movimientos, si no mas ágil. Ni Heuglin ni yo hemos podido encontrar algunas de sus colonias en el Sudan oriental; parece que no es allí mas que ave de paso y que anida en otro país; pero debo observar que antes de la estación de las lluvias le hallé con su mas hermoso plumaje y en bandadas poco numerosas. Mi compañero de viaje, Wierhaler, mató de un solo tiro veinte y nueve individuos, hecho por el cual se puede juzgar de la abundancia de estos pájaros. Las bandadas son principalmente numerosas en los sitios donde van á

beber, y allí es tambien donde permanecen mas tiempo: Heuglin dice haber visto diachs y otras especies de ploceidos que cubrían por millares las espesuras de cañaverales en los bordes pantanosos de los rios.

CAUTIVIDAD.—Se pueden conservar largo tiempo cautivos los queleas de pico rojo, y si se les dan materiales convenientes comienzan á construir desde luego su nido: á los que se hallan en pequeñas jaulas, se les pone una cantidad suficiente de hilos, y no tardan en formar un tejido notable. Cierta observador cree haber reconocido que elijen de preferencia los de color vistoso, y que solo toman los blancos, los rojos y amarillos, sin tocar nunca á los de un azul oscuro. Yo no he visto semejante cosa, y por lo tanto no puedo confirmar ni rechazar el aserto; pero mis observaciones confirman en un todo la siguiente descripción de Vieillot:

«El diach es pendenciero y maligno: no se le puede poner con los bengalis ni senegalis, porque los atormenta de todos modos; los coje por la cola para levantarlos por el aire, y los tiene así algunos segundos, gritando de continuo. Sus desgraciadas víctimas, que no pueden oponerle resistencia, se fingen muertas, y entonces las deja tranquilas; pero si se defienden las despluma. Los diachs pueden vivir juntos; mas están en continua guerra; no cesan nunca de gritar, y ni aun la hembra está libre de las importunidades del macho.

»Anida en sociedad sobre los árboles, colocándose unos junto á otros: sus nidos pendientes en el extremo de las ramas, se componen de yerbas secas y quebradizas; pero saben comunicarles la solidez y flexibilidad de los juncos, impregnándolas de un líquido mucilaginoso. Las fijan con las patas, alisándolas con el pico; las vuelven y revuelven en todos sentidos; las doblan formando S S y las retuercen. Suspenden de una ramita tres ó cuatro tallos de yerba, y ponen otros atravesados, para dar mas solidez, acercando las ramitas que forman el armazon del nido. Mientras dura la construcción disputan continuamente machos y hembras, y es la obra tan artística, que parece un cestito de mimbre tejido con mucha finura; el macho suele trabajar por fuera y la hembra por dentro, y ambos se dan mutuamente los materiales. El nido tiene la forma esférica, excepto por delante, donde es recto, y presenta como un tabique anterior, provisto de una abertura. Los pájaros no trabajan mas de tres ó cuatro horas todas las mañanas; pero con tal entusiasmo, que todo queda concluido en menos de ocho dias. Si despues de haber descansado otro tanto no cede la hembra á las exigencias de su compañero, este destruye el nido, y dos semanas despues comienza la construcción de otro.

LOS TAHAS—TAHA

CARACTÉRES.—Los tahas representan á los ploceidos de plumaje negro, y cuerpo recojido. Su pico es corto, bastante fuerte, cónico, de arista ligeramente convexa, que forma en la frente un ángulo recto; las alas llegan á la mitad de la cola, que es corta, algo escotada y redondeada á los lados, hallándose cubierta hasta el centro por las super y sub-caudales. La primera rémige es muy corta y angosta; la tercera mas larga, y los tarsos altos.

EL TAHA DUDOSO—TAHA DUBIA

CARACTÉRES.—Este pájaro tiene de un color amarillo vivo la parte superior de la cabeza, el lomo, la espaldilla, las super y sub-caudales, y la parte posterior del vientre; las rectrices y las rémiges de un pardo negro, con anchos filetes de pardo rojo: y el resto del plumaje es de un negro oscuro. Así en el macho como en la hembra y los pequeños, son de un pardo negro, con tallos rojizos, las plumas de la parte superior del cuerpo, cuando ostentan su plumaje de invierno; y las de la parte inferior de un gris blanquizco, con tallos de un gris negro. El pájaro mide 0^m125 de largo, de los cuales corresponden solo 0^m04 á la cola; el largo del ala es de 0^m07 (fig. 51).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El África del sur es la patria de este precioso pájaro, aunque parece que no pasa del 26° de latitud austral, y pertenece sobre todo á la region tropical.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Muy poca cosa sabemos acerca de las costumbres de este pájaro, pudiendo solo deducir que se asemeja mucho por ellas á los euplectes. Ruppell encontró un congénere del taha dudoso, que vive en Abisinia, donde

frecuenta los campos de cereales y construye su nido, en forma de bolsa, en medio de las espigas. Este pájaro se alberga en los cañaverales en la estación de las lluvias, y suspende su nido de los tallos de estas plantas. Saquea los campos de tal manera, que es preciso poner guardas para alejarle.

CAUTIVIDAD.—Á veces vemos en Europa individuos vivos; pero son aun tan escasos como en tiempo de Vieillot, quien tuvo la suerte de conservar uno en su habitación durante algun tiempo.

LOS EUPLECTES—EUPLECTES

CARACTÉRES.—Comprende este género diversas especies que tienen el pico bastante fuerte, sin ser corto, y de arista convexa con bordes entrantes; las alas alcanzan hasta la mitad de la cola, que tiene la primera rémige muy estrecha, y las siguientes del mismo largo; la cola es corta y ligeramente redondeada; el plumaje varía segun las estaciones.

EL EUPLECTE FRANCISCANO—EUPLECTES FRANCISCANUS

Quando en el sur de la Nubia comienzan á madurar los verdes dourrahs que cubren todos los puntos cultivados de las márgenes del Nilo, presencia el viajero un curioso espectáculo. Un continuo gorjeo llama su atencion sobre cierto sitio del campo, y allí vé sobre una de las espigas mas altas, y brillante como una llama, un pájaro espléndido que se vuelve y revuelve en todos sentidos. Es el cantor cuya voz acaba de oír, y sus sonidos encuentran eco bien pronto; otros individuos le contestan, y sobre los verdes vegetales se destaca el plumaje rojo brillante de centenares de individuos. Al dejarse ver, cada cual parece deseoso de lucir sus bellas plumas; levanta las alas, se baña en los rayos del sol, y desaparece de pronto para volver á los pocos minutos. Aun hoy recuerdo las horas felices que pasé contemplando tan gracioso espectáculo; aun creo ver aquellos puntos brillantes que aparecian y desaparecian en medio de las verdes espigas.

CARACTÉRES.—Los pájaros de que hablo son los euplectes franciscanos ó resplandecientes: bastante parecidos á los tahas, difieren no obstante por su plumaje. Quando no están en celo, todos los euplectes franciscanos, cualesquiera que sea su edad y sexo, tienen la pluma muy semejante á la de los gorriones; pero hácia la época de la reproducción las muda todas el macho, adquiriendo otras blandas, aterciopeladas, muy largas y de fino recorte. Únicamente las rémiges conservan su tipo primitivo, tomando al mismo tiempo magníficos colores.

El macho en celo tiene la parte superior de la cabeza de un color negro aterciopelado, lo mismo que las mejillas, el pecho y el vientre; las alas pardas, manchadas de un pardo leonado, con el borde de las plumas mas claro que el centro, y las super y sub-caudales lo bastante largas para cubrir casi del todo las rectrices. El iris es pardo, el pico negro y las patas de un amarillo pardusco.

La hembra tiene el lomo como el gorrion; el vientre pardo amarillento claro; sobre el ojo hay una faja amarilla, y las patas y el pico son de color de carne.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita el franciscano todos los países húmedos, desde la Nubia central hasta un punto lejano del interior de África.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Prefere los sitios cultivados al desierto, y solo en último recurso se fija en medio de las yerbas y cañaverales. Un campo de dourrah es para él un paraíso de donde no se le ahuyenta fácilmente; vive allí como la curruca; trepa por los tallos, bien sea subiendo ó bajando; corre por el suelo, entre los rastros; y en ellos se oculta apenas le amenaza algun peligro. Quando se han segado las mieses y no encuentra un asilo, recorre todo el país.

No puede decirse que el euplecte franciscano forme realmente colonias; pero de todos modos es un pájaro sociable: los machos se excitan mutuamente á cantar, y se balancean al extremo de las ramas de dourrah; mas nunca pelean; su luchas son inocentes y agradan en vez de irritar. Sus nidos, compuestos de tallos verdes, están asimismo artísticamente fabricados, aunque mas á la lijera que los de otros tejedores; el pájaro no los suspende, sino que los oculta en pequeños jarales rodeados de altas yerbas, y en medio de

los tallos de dourrah. Los nidos varian mucho de forma y tamaño: los unos son redondeados, prolongados los otros, y miden por término medio de 0^m19 á 0^m22 de largo por 0^m11 á 0^m14 de ancho; las paredes forman un enrejado de mallas y son tan lacias que se pueden ver los huevos. El número de estos varía de tres á seis; su color es azul celeste. Á menudo se encuentran de diez á doce de estos nidos en un espacio de varios metros cuadrados. Yo creo que la hembra cubre sola, mas no puedo asegurarlo, ni sé tampoco cuánto tiempo dura la incubación. Solo se puede decir que los hijuelos comienzan á volar antes de madurar el dourrah, y que se reúnen con sus padres en numerosísimas bandadas, que ocasionan en el país considerables destrozos. Los infelices nubios, que para vivir necesitan aprovechar cada palmo de terreno, se ven obligados á poner guardas á fin de ahuyentar á estos pájaros, contra los cuales se emplean principalmente los aparatos de que hice mencion en otro lugar.

CAUTIVIDAD.—Con frecuencia se vé en nuestros mercados el euplecte franciscano; pero no se le aprecia porque no conserva largo tiempo su hermoso plumaje. Es fácil conservarle con un alimento muy sencillo, y no dudo que si se le cuidase se conseguiria la reproducción. Por su belleza y sus dulces costumbres es agradable para las habitaciones.

LOS ALECTOS—TEXTOR

Hay ploceidos que por sus costumbres son dignos de llamar nuestra atencion, y con ellos se ha formado el género *alecto*, que ha recibido el nombre vulgar de pájaros de los búfalos.

CARACTÉRES.—Son estos pájaros de una talla bastante aventajada; su pico es grueso, cónico, y con frecuencia voluminoso en la base; las alas largas, muy redondeadas, con la primera penna en extremo corta, y la tercera, la cuarta ó la quinta, largas; la cola es truncada y se redondea un poco.

EL ALECTO DE PICO ROJO—TEXTOR ERYTHORHYNCHUS

CARACTÉRES.—Esta especie es la mas conocida de todas; tiene de 0^m24 á 0^m25 de largo, y el plumaje es en un todo negro oscuro. Las grandes cobijas externas y las rémiges están orilladas exteriormente de blanco; el pico es de un rosa claro; las patas de un rojo pálido y el ojo pardo oscuro (fig. 52).

EL ALECTO DE PICO BLANCO—TEXTOR ALECTO Ó TEXTOR ALBIROSTRIS

CARACTÉRES.—El alecto de pico blanco se parece al anterior; pero se distingue sin dificultad por tener el pico voluminoso en la base, y el plumaje negro sin lustre, con algunas plumas blancas debajo del ala y los costados del mismo color. El ojo es pardo; el pico blanquizco, con la punta y los bordes de la mandíbula de un tinte azulado, y las patas de un gris sucio. Mide 0^m26 de largo por 0^m17 de ala á ala; esta plegada tiene 0^m12 y la cola 0^m10.

EL ALECTO DE DINEMELLI—TEXTOR DINE-MELLI

CARACTÉRES.—El alecto de Dinemelli es una tercera especie análoga á las dos que acabamos de describir, descubierta por Ruppell en Abisinia. Este pájaro tiene blanca la cabeza y la cara inferior del cuerpo; el lomo, las alas y la cola de un pardo chocolate, con un feston claro en cada pluma; en el pliegue del ala hay una mancha pequeña; la rabadilla y las sub-caudales son de un rojo escarlata; desde el pico al ojo se corre una línea negra; el pico es negro azulado, y las patas de un azul oscuro. Tiene 0^m20 de largo, el ala 0^m11 y la cola 0^m10.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos ellos observan las mismas costumbres: son pájaros, pero por varios conceptos se asemejan á los tordos; y tambien son ploceidos, con la diferencia que sus nidos se parecen mas á los de nuestras maricas que á las elegantes construcciones de las otras especies de la familia. Los tres alectos de que acabamos de hablar habitan en los pastos, cerca de los ganados, en compañía de los estorninos y del ani de las sabanas.

«Hasta llegar por el norte al 25° de latitud austral, dice Smith, no encontramos al pájaro de los búfalos (el alecto de pico rojo); los indígenas nos aseguraron que es muy raro en el sur, por la sencilla razón de que los búfalos escasean allí. En todos los puntos le vimos con estos rumiantes, posado sobre su lomo ó revoloteando en medio de ellos; saltaba por encima, lo mismo que el ani, sin cuidarse de su alimento, compuesto principalmente de las garrapatas que viven sobre los búfalos: de esto pudimos convencernos sin dificultad abriendo el estómago de uno de aquellos pájaros, que andan por el suelo para escarbar en los excrementos del búfalo. El alecto de pico rojo presta grandes servicios á estos animales librándoles de sus parásitos; les advierten también el peligro, y al momento levantan los búfalos la cabeza y huyen.» (1).

No he visto el alecto de pico blanco sobre el lomo de dichos

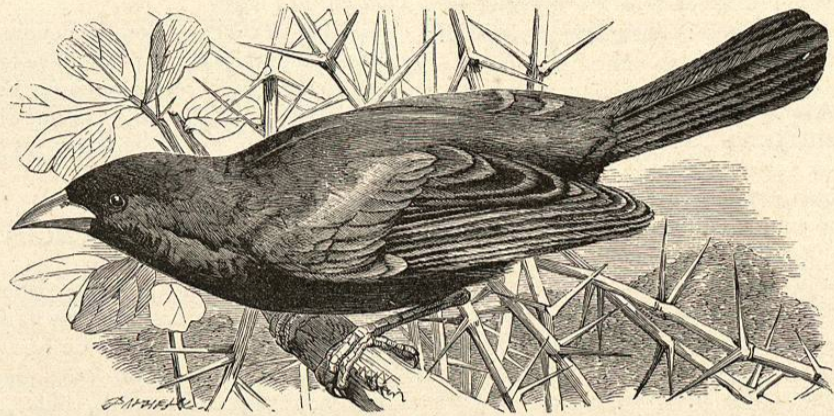


Fig. 52. — EL ALECTO DE PICO ROJO

pueda introducir el puño, se va estrechando y desemboca en una galería por donde solo cabe el pájaro; el interior está relleno de pequeñas raíces y yerbas.

Heuglin dice que se encuentran nidos aun mayores, los cuales tienen de 1^m50 á 2^m50 de largo y de 1 metro á 1^m50 de elevación y anchura: en este caso hay de tres á ocho nidos juntos, fabricado cada cual como acabo de indicar, relleno de yerbas finas y plumas, y con tres ó cuatro huevos. La cáscara de estos es muy delgada, blanca, y con puntos y manchas de color gris ó pardo.

En ciertas estaciones promueven la mas ruidosa algazara las bandadas que habitan los nidos. He observado que en los alrededores de Khartoum anidaba el alecto de pico blanco á principios de la estación de las lluvias, es decir, en el mes de agosto; en el Samhara anida en abril.

Ignoro si estos pájaros hacen todo el año tanto ruido como en el

mamíferos; pero no dudo que sea muy útil para el ganado mayor del Sudan oriental. Yo no encontré individuos de la especie sino mas acá del 16° de latitud norte; no es de los mas comunes, y no se le vé nunca solo; siempre forma bandadas. No son estas muy considerables, segun podria deducirse del número de nidos que se encuentran en una colonia: yo conté tres, seis, trece, y hasta diez y ocho nidos en un mismo árbol, el cual debe ser bastante fuerte para sostener semejantes construcciones. Cada nido, en efecto, es colosal, proporcionalmente á la talla de la especie, puesto que mide de 1 metro á 1^m20 de diámetro. Se compone de ramas y ramitas, sobre todo de las mimosas espinosas; el pájaro coloca estos materiales en una bifurcación, pero los entrelaza con tan poca fuerza y de una manera tan desordenada, que se vé todo el interior del nido. Por fuera parece erizado; la entrada, bastante ancha para que se

período del celo: las colonias que yo vi anuncian su presencia desde lejos por los gritos que lanzan los pájaros. La voz de los alectos es sonora y muy variada: yo estuve algunos minutos debajo de un árbol habitado por varios individuos, y noté los gritos siguientes: un macho comenzó: *ti, ti, terr, terr, terr, tzerr, tzach*; otro le contestó; *gai, gai, tzach*; un tercero: *gouc gouc gouc, gouc, guach*, y otros gritaban: *gu, gu, gu, gach*. Reinaba allí un movimiento como el que se observa á la entrada de una colmena; unos pájaros llegaban; ibanse otros; y hubiérase dicho que todos los pequeños estaban reunidos en el árbol, pues el gran número de individuos no guardaba proporción con el muy corto de los nidos.

Los alectos vuelan ligeramente y se ciernen con frecuencia; aletran despacio; corren con rapidez durante largo tiempo, y trepan muy bien.

No sé si se ha observado á estos pájaros en cautividad.

LOS VIDUIDOS — VIDUÆ

Junto á los ploceidos se coloca un grupo de pájaros de mediana talla, notables por la particularidad de que cuando están en celo adquieren sus pennas caudales un forma especial y una longitud extraordinaria. Pasado aquel período, pierden semejante adorno y solo les queda un plumaje muy vulgar. ¿Se deberá á tal motivo el que en todas las lenguas de Europa se haya llamado á estos pájaros *viudas*, ó será porque tienen generalmente el plumaje negro? Algunos naturalistas creen que dicho nombre se les ha dado por corrupción: las primeras viudas fueron importadas en Europa por los portugueses de Whydah, en la costa occidental de África; se les llamó, pues, *pájaros de Whydah*; y en este nombre se quiso encontrar la palabra latina *vidua*. Sea lo que fuere de esta etimología, los pájaros que componen el grupo conservan su primitivo nombre, de donde se han sacado los de *vidua*, *viduinos* y *viduidos*, aplicados á la familia.

CARACTÉRES.—Estos pájaros tienen el pico corto, cónico,

puntiagudo, comprimido en la mitad anterior y grueso en la base; las alas son de un largo regular. La muda es doble; y segun hemos dicho ya, adquieren durante la época de la reproducción unas plumas que desaparecen despues de poner la hembra sus huevos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los pájaros que componen esta familia son todos originarios de África; los mas hállanse diseminados en todo este continente; el sur, el este y el oeste tienen cada cual sus especies particulares.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los viduidos ofrecen mas de una particularidad curiosa en sus costumbres, y se asemejan mucho á los embericidos. Durante la estación del celo viven apareados, aunque algunos son polígamos; los machos se conducen de diverso modo, segun que tienen esta ú otra librea. Cuando revisten sus galas nupciales, si es permitido decirlo así, su larga cola les obliga á tomar las posturas mas singulares y á ejecutar los mas extraños movimientos: si están posados, limitanse á dejar su cola pendiente, y si andan se ven precisados á levantarla, á cuyo efecto, apóyanla un poco sobre los objetos cercanos. Tan larga cola influye necesari-

(1) Véase el artículo *Búfalo*, en el tratado de los *Mamíferos*.

LOS QUERAS — CHERA

CARACTÉRES.—Son notables estos pájaros por su cola, cuyas plumas, en número de diez y seis, alcanzan un extraordinario desarrollo, aunque de una manera desigual; hállanse dispuestas en forma de tejado y se encorvan mucho. Distingúense también

riamente en su vuelo y contribuye á entorpecerle en gran manera, el pájaro se arrastra, por decirlo así, penosamente por el aire, y casi no puede volar cuando el viento es fuerte. Pero una vez terminada la muda, se mueve por el contrario con rapidez y vuela como los otros pájaros, recojiendo y levantando alternativamente las alas, de modo que recorre una línea ondulada.

La mayor parte de los viduidos viven al parecer en tierra, donde encuentran su principal alimento: se les vé recojer los granos de las gramíneas y dar caza á los insectos. Durante el período del celo suelen permanecer los machos en los árboles, y algunas especies prefieren los cañaverales, donde hacen sus nidos.

La época del celo comienza en la primavera, poco despues de haber revestido el macho sus elegantes plumas: en el Sudan anidan estos pájaros á fines de agosto; en la Abisinia en abril y mayo. Los nidos se asemejan bastante á los que construyen los ploceidos: despues del celo emigran estos pájaros; pero no se sabe hasta qué punto se extienden sus viajes.

CAUTIVIDAD.—Solo algunas especies, particularmente las que habitan en la costa occidental de África, son las que se traen vivas á Europa; y á juzgar por ellas, los viduidos serian excelentes pájaros para las habitaciones, pues si bien es cierto que carecen de la vivacidad de otros, y que su canto es poco variado, tienen en su favor la dulzura de las costumbres y la belleza del plumaje; cuidándolos bien se pueden conservar varios años, y probablemente se conseguiria sin dificultad que se reprodujeran durante su cautiverio.

LOS PENTERIAS — PENTHERIA

CARACTÉRES.—Los pájaros que distinguimos con el nombre genérico de *Pentheria* (viudas desconsoladas), nombre admitido por Cabanis, y en los que fundó Ruppell, hace ya mucho tiempo, su género *Coluis passer*, forman tránsito entre las viudas propiamente dichas y los ploceidos. Tienen el pico prolongado, con una ligera curvatura en la punta, comprimido lateralmente, y que se destaca de la frente en ángulo recto; las alas son de un largo regular; la primera rémige es rudimentaria, y las cuatro siguientes casi iguales; las rectrices se redondean; son mas anchas en el extremo que en la punta y muy largas. El negro domina en el plumaje, y son de color rojo amarillo la cabeza, el pecho, la nuca y la espaldilla.

EL PENTERIA DE CHARRETERAS AMARILLAS — PENTHERIA FLAVISCAPULATA

CARACTÉRES.—Los pájaros de esta especie miden 0^m24 de largo total, de los cuales corresponden 0^m12 á la cola; el ala no tiene mas que 0^m09. El macho es negro, con las espaldillas de color amarillo; las rémiges y las tectrices superiores del ala están orilladas de blanco leonado.

La hembra es de un tinte amarillo pardusco, claro en la garganta y mas oscuro en el lomo, que parece estriado; los tallos de las plumas son de color oscuro; las alas y la cola de un pardo de tierra, y la espaldilla de un amarillo verdoso.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive este pájaro en el Habesch; Ruppell nos dice que es muy comun en los campos situados en los alrededores de Gondar.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Apenas sabemos nada sobre este punto.

Heuglin habla de una especie afine que habita el país de los Bogos; pero yo no la he visto: dice que anida en agosto y setiembre y construye grandes nidos de bastante profundidad, compuestos de rastrojo, con una abertura en forma de galería, por lo regular, y cubierto solo á veces de un tejadillo. Cerca del nido de la hembra se halla el del macho, provisto de dos galerías en vez de una, las cuales se abren por abajo: Heuglin encontró huevos cuya cáscara es muy delgada; el color suyo es blanco rojizo, cubiertos de pequeños puntos y manchas de rosa claro, agrupados sobre todo en el extremo grueso.

No he visto jamás en cautividad ninguna especie de este género, ni sé tampoco que se haya conservado en jaula.



Fig. 53. — EL ESTEGANURO DEL PARAISO

por sus dedos y uñas muy prolongados, sobre todo las últimas, que son muy poco ganchudas.

EL QUERA DE LA CAFRERÍA — CHERA CAFFRA

CARACTÉRES.—El macho de esta especie es negro: tiene la espaldilla de un rojo escarlata; una faja blanca separa esta parte de las tectrices superiores del ala, que son negras y orilladas de amarillo claro. Algunas de las rémiges secundarias, y la punta de las